PARLAMENTO DEL MERCOSUR

PROPUESTA DE DISPOSICION N°

Por la cual el Parlasur constituye una Comisión Especial de Trabajo con el objetivo de investigar y sistematizar la información existente entre los países miembros del bloque en relación a posibles actividades y maniobras de espionaje realizadas por Estados Unidos y Gran Bretaña en áreas estratégicas sensibles para la preservación de la integridad de nuestras comunidades nacionales.

FUNDAMENTOS

En los primeros días de abril del corriente año, se han publicado inquietantes informaciones sobre un plan integral de espionaje que el Reino Unido ha implementado sobre la República Argentina entre 2009 y 2012.

Estas revelaciones, forman parte de un conjunto de documentos que el ex espía de la **Agencia Nacional de Seguridad** de los Estados Unidos (NSA, según sus siglas en inglés) Edward Snowden, ha dado a conocer recientemente, y que ponen el foco en el conflicto por la soberanía de las Islas Malvinas como uno de los objetivos fundamentales del programa de inteligencia británico.

Más allá que, en lo que respecta a la República Argentina, la publicación de la existencia de estos documentos pueda sorprender a muchos incautos, no dejaría de ser, por otra parte, un hito más en la ya extensa lista de prolíficas revelaciones que el ex agente de la NSA ha publicado en los últimos años, y que ponen el foco en la existencia de una densa, compleja y alarmante red de espionaje y contraespionaje manejada por países centrales de Occidente- Estados Unidos, Gran Bretaña, Canadá, Nueva Zelanda, Australia, entre otros-, que ha perseguido la obtención, sistematización y clasificación de información de orden público y privado en todo el mundo, mediante la utilización de toda una gama de sofisticados medios electrónicos, cibernéticos y electromagnéticos para la intercepción de todo tipo de comunicaciones estratégicas en los ámbitos político-institucionales, militares y de la sociedad civil.

En el marco de este proceso, de muy difícil contención, control y regulación por parte de muchos de los países afectados- que van desde las grandes potencias del Brics, hasta "aliados" estratégicos de Estados Unidos como Alemania o Francia-, el cúmulo de informaciones publicadas en relación a los documentos de Snowden referidos al espionaje británico sobre nuestro país, es un capítulo más de esta "película" siniestra que la comunidad internacional está observando con estupefacción e impotencia.

Ahora, en el caso del espionaje contra Argentina y sus intereses vitales, no deja de ser sorprendente el complejo entramado de actores, medios tecnológicos y recursos puestos a disposición para el logro de semejantes objetivos.

Pero, debe quedar claro, también, que la sorpresa sólo puede circunscribirse al arsenal tecnológico a disposición de esta densa red de intereses de la comunidad de inteligencia - que cruza e interpenetra, a su vez, a un sinnúmero de organismos de los Estados Unidos y Gran Bretaña, que han actuado de consuno en estas complejas operaciones-, ya que la opinión pública mundial ha conocido, desde hace años, la existencia de estos entramados de espionaje

RECIBIDO
05 AGO. 2015
No. MEP/S2/2015
Secretaría Parlamentaria

pergeñados a escala industrial con el objetivo de anticipar, conocer o descifrar informaciones que hacen a vitales intereses estratégicos de un sinnúmero de Estados y organizaciones sociales en el mundo.

Más allá de este imprescindible contexto coyuntural, podrían señalarse algunas características fundamentales de este esquema de espionaje a gran escala montado por Gran Bretaña, que remiten a las "especificidades" buscadas en el caso argentino y que podrían reproducirse en otros países de la región.

1- Un primer aspecto a señalar, es que las características de los documentos publicados y develados, refieren a una estructura de espionaje muy bien montada, con objetivos dirigidos a la interceptación de información sensible en los ámbitos políticos, militares e institucionales de la República Argentina, que, si bien tienen como un objetivo declarado, conocer y anticipar las decisiones políticas estratégicas de nuestro país en relación a la cuestión Malvinas, comportan, además, la reunión y sistematización de información relevante sobre el país en distintos ámbitos político-institucionales, tanto locales, como nacionales y regionales.

Esta situación, entraña serias advertencias institucionales no sólo para las más altas autoridades que circunstancialmente conducen el Estado nacional, sino para todo el "aparato profesional" existente en la Argentina destinado a abortar, o neutralizar, a través de maniobras complejas de contrainteligencia, cualquier tipo de amenaza o percepción de amenaza que provenga de actores estatales externos que podrían estar desarrollando programas integrales de espionaje en los más diversos ámbitos de nuestra comunidad. En este punto, es importante distinguir dos tipos de actores con sus consecuentes capacidades en el ámbito de la llamada "comunidad de inteligencia". Por un lado, existe un aparato de inteligencia propio del instrumento militar de la Nación- es decir, cada una de las Fuerzas Armadas cuentan con personal calificado en tareas de inteligencia- cuyo objetivo fundamental es desentrañar o descubrir posibles actos de espionaje realizados por otros Estados en contra de nuestros intereses nacionales. Aquí es fundamental remarcar la importancia decisiva que la Dirección Nacional de Inteligencia Estratégica Militar tiene a los efectos de actuar para conjurar este tipo de "amenazas". **Dentro de este ámbito, es fundamental recordar que la Dirección de Inteligencia del Ejército -conducida en los últimos años por quien fuera hasta fines de junio de 2015 el Jefe del Ejército, Gral. Milani- ostenta uno de los presupuestos de inteligencia más abultados de toda la administración, a la vez que debería contar con los más complejos dispositivos tecnológicos, cibernéticos y electrónicos para conjurar cualquier tipo de escenario de intromisión masiva de otros actores nacionales por los más diversos medios tecnológicos y de información.**

Por otro lado, en el plano de la seguridad interior, nuestro país dispone de la Dirección Nacional de Inteligencia Criminal, como así también de los organismos de inteligencia de cada una de las fuerzas de seguridad, y el perteneciente a la ex Secretaría de Inteligencia- actualmente, Agencia Federal de Investigaciones, flamante creación luego de la "reforma" de la Ley 25.520 de Inteligencia Nacional-todos los cuales deben actuar de consuno para conjurar o descubrir acciones de espionaje que se estén implementando dentro de nuestro territorio soberano. En este sentido, el conjunto de acciones de contraespionaje forman parte de las típicas herramientas de contrainteligencia que, en el plano interno, deberían ser parte de un ejercicio permanente de parte de las instituciones concernidas. Finalmente, entra ambas estructuras identificadas- la externa, propia del ámbito de la Defensa nacional y la interna, propia de la seguridad interior-

RECIBIDO
05 AGO. 2015
No MEP/52/2015
Secretaría Parlamentaria

deben existir mecanismos de coordinación específicos que permitan dar cuenta de situaciones de riesgo potencial como las descritas en el plan de espionaje masivo llevado a cabo por los británicos. Y es en torno al funcionamiento de este complejo esquema interinstitucional, donde aparecen serias y preocupantes dudas, respecto al profesionalismo y a la pertinencia y capacidad operativas de estas estructuras.

2- A su vez, la estructura de espionaje montada por Gran Bretaña tiene una complejidad propia de un sistema de nodos y redes, articulados entre sí, con áreas responsables de todo tipo de monitoreos electrónicos y de interceptación, que remiten a agencias de inteligencia británicas y, además, a otras agencias extranjeras. Aquí es relevante identificar a organismos de la NSA (National Security Agency), de los Estados Unidos, que es el superorganismo de Seguridad, creado hace unos años luego de los atentados del 11-S en Nueva York. La NSA, a través de una compleja red de intercepciones cibernéticas y electrónicas de alta frecuencia, ha actuado en clara connivencia con el JTRIG (Joint Threat Research Intelligence Group), Grupo de Inteligencia creado para manipular información en Internet- originario de Gran Bretaña- y que trabaja en red con el GCHQ (Government Communications Headquarters), el Cuartel General de Comunicaciones del Gobierno británico, que es uno de los servicios de inteligencia del Reino Unido y que dependen orgánicamente del Foreign Office, junto con los famosos MI5 y MI6 (el primero es el servicio de informaciones interno y el segundo, el encargado de la inteligencia estratégica externa).

El GCHQ y el MI6, son, dentro de Gran Bretaña, los dos principales actores del aparato de inteligencia montado en relación a la República Argentina. Esta estructura funcional del esquema de espionaje británico ha contado sistemáticamente con el apoyo logístico, tecnológico, operativo y de intercepción provisto por distintos dispositivos ultratecnológicos de la Agencia Nacional de Seguridad (NSA). Entre ellos, es importante señalar el **PRISM**, que es un programa de vigilancia electrónica creado en 2007 por la mencionada agencia, cuyo objetivo es la intercepción a gran escala de mensajes y comunicaciones de todo tipo emitidos en ámbitos político-institucionales extranjeros. De hecho, esta parece ser la red más sofisticada actualmente en uso por parte de Estados Unidos y es la que ha sido utilizada, incluso, para espiar a "países amigos" como Alemania, Francia o Brasil en los últimos años. Otro de los programas de intercepción de los Estados Unidos, es el **QUANTUM**, que tiene como objetivo fundamental la intercepción de miles y miles de computadoras en el mundo para introducir software especializado disponible para el "robo" de datos e información y para la creación de "plataformas de autopistas digitales" que podrían operarse para la realización de ataques cibernéticos de amplio espectro.

Estos dispositivos, en efecto, han sido parte de la estructura utilizada por Gran Bretaña y no podría comprenderse, cabalmente, la extensión y precisión de estos instrumentos, si no se pone el foco en la estratégica relación bilateral estadounidense-británica, cuyas comunidades de inteligencia están detrás de estas operaciones. De hecho, en uno de los materiales difundidos, se señala, específicamente, el territorio de Texas como una de las centrales de operación para la región. Esos nodos, muy probablemente, hayan sido activados en el caso de espionaje contra nuestro país. Asimismo, hay un aspecto técnico realmente llamativo en todo el esquema de intercepciones diseñado. El mismo refiere al intento de recolectar una serie de comunicaciones TETRA (Terrestrial Trunked Radios), que es un estándar de comunicación de sistema móvil digital de radios, cuyas antenas mantienen protocolos de comunicación que todos utilizamos en

RECIBIDO
05 AGO. 2015
No. MEP/52/2015
Secretaría Parlamentaria

nuestra rutina, como por ejemplo, **la señal de GSM para celulares**. Pero, en particular, este tipo de señal fue pensado y es mayoritariamente utilizado por clientes como **agencias gubernamentales, seguridad pública –policías, bomberos o ambulancias- y servicios militares.**[1] El hecho que se haya intentado intervenir este tipo de señales, que son estratégicas para las comunicaciones en un país, podría dar cuenta de la magnitud de las operaciones en marcha. Es importante destacar la opinión de un experto en ciberseguridad, Julio López, quien, al preguntarse si el intento de intervención a través de estas señales, **implicaba sólo mera vigilancia o prefiguraba una acción posterior**, afirmaba que, este "...es un sistema, mayoritariamente, utilizado por sistemas de emergencia, entre ellos bomberos o ambulancias, entonces, ¿se interceptaron para robarles información o para tener la opción de **interferir estas comunicaciones ante un posible escenario bélico**?"[2] La duda, realmente inquietante, refiere a que este tipo de intercepciones pueden utilizarse masivamente para anticipar "información estratégica sensible", que es la que se procesa a través de estas antenas. Si se piensa en el escenario presente en Malvinas y en todo el Atlántico Sur, un objetivo fundamental de Gran Bretaña como país colonial ocupante, puede ser el de **conocer las capacidades de despliegue y logística que nuestras fuerzas navales y terrestres podrían tener en un teatro de operaciones determinado**. Es, justamente, ese tipo de información la que circula por estas señales sensibles y, por cierto, este aspecto en particular, debería ser de permanente preocupación de los medios de inteligencia militar disponibles en nuestro país, cuyos dispositivos de "guerra electrónica" deberían responder a desafíos de esta naturaleza. En ese sentido, ¿conocemos la magnitud del presupuesto público que las áreas de inteligencia militar y, particularmente, la del Ejército- cuyo presupuesto se ha multiplicado por cuatro en los últimos cuatro años- disponen a tales efectos, como así también la tecnología con la que se cuenta para encarar operaciones de contrainteligencia ante amenazas externas?

3- Otro aspecto significativo, refiere a que las operaciones de inteligencia e intercepción de información y datos sensibles, han incluido a países de la región sudamericana, como Brasil y Chile. En este segundo caso, se refieren informaciones sobre visitas protocolares de rango ministerial, sobre las que, muy probablemente, se haya operado a los efectos de "lograr" instancias de cooperación entre Chile y Gran Bretaña en asuntos varios. En este caso, Malvinas aparece como un objetivo fundamental, dado que uno de intereses británicos permanentes, es el de evitar la conformación de bloques diplomáticos de alcance regional y mundial que puedan apoyar consistentemente el reclamo soberano de la Argentina. El accionar británico en este espectro de alcance regional, supone el objetivo fundamental de operar tanto hacia la opinión pública como hacia diversos ámbitos de funcionarios políticos y diplomáticos, para generar una más favorable recepción a los intereses británicos, a través de maniobras dirigidas a erosionar, en forma permanente, los frentes diplomáticos externos, tanto regionales como universales, que, hasta el presente, han sido uno de los baluartes de la política exterior argentina en torno al reclamo por la soberanía de las Malvinas, las islas y espacios marítimos circundantes. Aquí es importante recordar que, desde 2013 en adelante, Brasil había estado en el centro de operaciones clandestinas de intercepción, cuyo objetivo principal era conocer la situación político-

[1] http://tn.com.ar/politica/interceptando-las-comunicaciones-militares_578061

[2] http://tn.com.ar/politica/interceptando-las-comunicaciones-militares_578061

RECIBIDO
05 AGO. 2015
No. MEP/S2/2015
Secretaría Parlamentaria

estratégica del país en torno a la futura explotación petrolera en los campos del frente marítimo brasileño y, simultáneamente, anticipar posibles decisiones de Petrobras y del Estado brasileño. En todas estas operaciones, como se señala en los documentos relativos a la Argentina, no siempre se obtienen los resultados buscados en términos de calidad y cantidad de información y de capacidades intrusivas, lo cual depende, en buena medida, de las capacidades puntuales de cada país para activar mecanismos propios de contraterrorismo y contrainteligencia. Es en este punto donde las capacidades actualmente disponibles en la región sudamericana sean, probablemente, muy divergentes, aunque, lo más relevante en este aspecto, es preguntarnos si, **desde los foros regionales, estaremos en condiciones de tomar esta delicada cuestión y ponerla en deliberación permanente entre nuestras comunidades políticas, más aún ante el entorno de seguridad regional y mundial que se complejiza a pasos agigantados de la mano de la puja de las grandes potencias por ganar espacios de influencia, control y acceso a recursos estratégicos. Esta pregunta, a su vez, debería conducirnos a lo que realmente importa mirar en el Atlántico Sur: un espacio geoestratégico de más de cuatro millones de kilómetros cuadrados, con la proyección futura hacia la Antártida como un aspecto central. En definitiva, ¿estamos preparados para identificar y encarar acciones de planificación conjunta en el ámbito del Consejo de Defensa de la UNASUR?**

4- Un cuarto aspecto relevante, es la existencia de toda una red armada para operar en las redes sociales- Facebook, Twiter y otras- a los efectos de manipular abiertamente a la opinión pública con información falsa sobre la Argentina o, en su defecto, con acciones tendientes a "apoyar" debates, discusiones y, probablemente, "líderes de opinión", que pudieran abrigar posiciones más "moderadas y amigables" en términos de distintos aspectos no sólo vinculados a Malvinas. En este punto, surge la necesidad de observar con cuidado los dispositivos con los que se operan en los ámbitos del denominado **"poder blando"**, es decir, allí donde se juegan las percepciones, opiniones, actitudes, motivaciones y valores de una diversidad de actores, con fundamental incidencia en el plano de la sociedad civil. Combinado con estos ensayos permanentes, los documentos hacen foco, además, en los mecanismos de obtención de informaciones de todo tipo, a través de la "inteligencia humana"- HUMINT, en inglés-, que refiere a un tipo de tarea de activación permanente en muchos ámbitos de la vida social que permitiría, a través de procesos comunicacionales previamente diseñados, no sólo la obtención de información, sino la manipulación de motivaciones colectivas a través de capacidades puntuales de acción sobre las redes y las personas en general.

5- Argentina, según las informaciones reveladas, constituiría uno de los objetivos prioritarios de la red de espionaje británico, junto con Irán, Libia, Pakistán o Siria, entre los países fundamentales. Podría visualizarse un claro interés en comprender las características del tipo de "amenaza" que la Argentina comportaría en un escenario regional y mundial como el actual. Sí queda claro que muchos de los recursos empleados, sugieren el uso de técnicas típicas de "guerra psicológica" y desinformación a gran escala, con el objetivo de generar imágenes persistentes negativas sobre el país, asociándolo, permanentemente, a supuestos "países paria" en el mundo, en donde la "inestabilidad y el autoritarismo predominan".

En definitiva, ante este escenario, que ya está entre nosotros, sólo podremos actuar eficientemente, si existe plena voluntad política para poner en "orden" todos los esquemas normativos, administrativos, tecnológicos e instrumentales que hacen a la existencia de un sistema de inteligencia que funcione como tal y en el marco de la legalidad existente, lo cual supone que todos los actores integrantes del mismo puedan asumir el compromiso profesional de reunir, sistematizar, analizar, estudiar y comprender todo tipo de información fundamental

RECIBIDO
05 AGO. 2015
No. MEP/52/2015
Secretaría Parlamentaria

para asegurar la defensa de nuestros intereses nacionales estratégicos y la integridad de nuestra comunidad y de nuestros espacios territoriales, marítimos y aéreos, evitando las condenables y desgraciadas consecuencias que hoy estamos soportando, a causa de décadas de abuso y control político de herramientas que, al tiempo que eran desnaturalizadas para dirigirlas a abominables fines de control interno a través de diversos mecanismos, nos dejaban sin respuestas profesionales efectivas para repeler a posibles amenazas externas corporizadas en programas masivos de espionaje político, militar, social e industrial, que son una de las caras predominantes del sistema internacional de poder en la presente coyuntura.

RECIBIDO
05 AGO. 2015
No. MEP/52/2015
Secretaría Parlamentaria

Por todo lo expuesto

El Parlamento del Mercosur

DISPONE

Artículo 1°. Crear una Comisión Especial de Trabajo con el objetivo de investigar y sistematizar la información existente entre los países miembros del bloque en relación a posibles actividades y maniobras de espionaje realizadas por Estados Unidos y Gran Bretaña en áreas estratégicas sensibles para la preservación de la integridad de nuestras comunidades nacionales.

La misma, tendrá a su cargo:

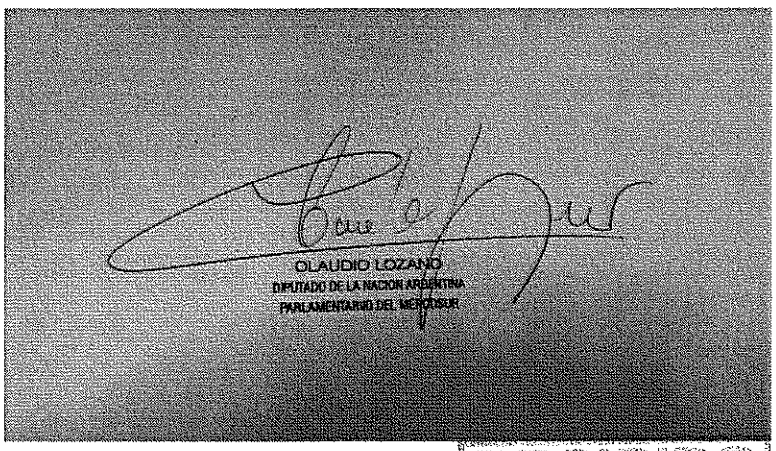
Recabar, sistematizar y ordenar la información existente en las Cancillerías y Ministerios de Defensa de los países del Mercosur sobre las capacidades actualmente existentes en materia de protección de información estratégica en áreas sensibles y críticas para nuestra preservación y desarrollo regionales.

Elaborar un esquema de trabajo para el estudio pormenorizado de cada una de las áreas identificadas a los efectos de encarar caminos posibles de coordinación y complementación en proyectos concretos vinculados al relevamiento de información estratégica en cada uno de nuestros países.

Convocar a reuniones que pueden tomar la forma de audiencias públicas, reuniones de especialistas, conferencias abiertas, seminarios o cualquier otra modalidad, con el objetivo de conocer en profundidad cada uno de los ejes de trabajo en lo que respecta a las áreas de intereses estratégicos y vitales involucradas en nuestra defensa regional.

Recomendar al Consejo de Mercado Común el establecimiento de un esquema de comunicación, debate y difusión de todo lo actuado en la materia, de modo tal de asegurar la participación de todos los mecanismos institucionales vigentes en el Mercosur y en la Unasur y de los actores públicos y de la sociedad civil a los que el avance de estos proyectos ocupa especialmente.

Artículo 2°. De forma.



RECIBIDO
05 AGO. 2015
No MEP/52/2015
Secretaría Parlamentaria